✠

J. M. Y J.

RECLINATORIO MISTICO

ó PREPARACION QUE HACE

LA ESPOSA DE JESUS,

DISPONIENDO UN LUGAR
DONDE DE ASIENTO MORE
Y DESCANSE SU ESPOSO DIVINO,
A GLORIA DEL MISMO SEÑOR
Y BIEN DE LAS ALMAS FIELES
Y DEVOTAS.

COMPUESTO EN EL AÑO DE 1821.

Se vende calle Génova librería de Alvarez á dos reales.

SEVILLA: IMPRENTA REAL.
1824.

En nombre de la Santísima Trinidad, y de Jesus y María siempre Vírgen, á quien se dedica esta pequeña obra, que deseo sea para su honra y gloria, y provecho de las Esposas de Jesucristo, para quienes se escribe, con solo este fin. En ella se trata el modo de preparar la Esposa un reclinatorio donde de asiento more, descanse y se recree su celestial Esposo Jesucristo: y servirán á este intento las palabras de la misma Esposa en los Cantares cuando dice: *ferculum fecit sibi Rex Salomon &c. cap. 3.* ℣. 9. de que se hablará con la asistencia de la divina gracia.

Reclinatorio Místico sobre las palabras de la Esposa en los Cantares, en el capítulo tercero verso nueve, que dice: Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani.

℣. 9. Ya sabemos que estos Divinos Esposos que misteriosamente hablan en estos amorosos y tiernos Cantares son Jesucristo y su Iglesia; mas tambien significa las almas santas y verdaderamente enamoradas de este mismo Divino Esposo Jesucristo, y entre estas almas gozan de particular privilegio las religiosas, que por estar consagradas en alma y cuerpo al Señor, obtienen con propiedad el honroso título de Esposas de Jesucristo; por esta razon se les pueden apropiar este misterioso Cantar de Cantares; y adviertan estas Esposas, que quien ha logrado tal dicha, no debe con sus obras desmerecerla, y asi no sean

estas obras otra cosa, que un claro testimonio del amor y agradecimiento al Esposo que las levantó á la alta dignidad de Esposas suyas, y haciendolo así merecerán entrar con él á celebrar las bodas como las Vírgenes prudentes, que desveladas tuvieron sus lámparas encendidas cuando llegó el Esposo á quien abrieron sus puertas, como que lo esperaban cuidadosas y se gozaron con él. Al contrario las necias que descuidaron sus lámparas, y le faltó el aceyte á la hora de llamar el Esposo, y habiendo salido á comprarlo, hallaron cuando vinieron, que ya el Esposo habia venido y entrado con las prudentes que no se habian descuidado como ellas, y queriendo entrar despues, llamaron á la puerta diciendo: *Domine, Domine, áperi nobis:* Señor, Señor, ábrenos, y el Señor les respondió: *Amen dico vobis: nescio vos. Vigilate itaque, quia nesci-*

tis diem, neque horam. No os conozco á vosotras, velad, porque no sabeis el dia ni la hora. Asi fueron repudiadas estas, y asi lo serán todas las que imitaren su necedad, imprudencia y descuido en no tener encendidas sus lámparas esperando la venida del Esposo, cuando se ignora el dia y la hora en que ha de ser esta venida. Mas yo hablo con las prudentes, solícitas y desveladas que solo es su cuidado y deseo de preparar á su Esposo una habitacion y reclinatorio en sus almas, para que en ellas habite continuamente, y asi no les puede coger desprevenida, pues no esperan que llegue el que siempre está con ellas, sino que como consórtes que jamas se separan, solo atienda la Esposa donde camina su amado Esposo para ir en pos de él, esto es, no tiene que llamarla cuando llegue la hora, sino caminar juntos los

que jamas se separaron, y entrarse en las moradas eternas donde se gozarán para siempre sin temor de perder la Esposa la dulce compañía de tan amable Esposo, y dirá entonces dichoso desvelo que me ha proporcionado tan dulce sueño: felices trabajos que me han conducido á un eterno descanso y reposo inalterable.

Sigámos pues nuestro intento, y veamos lo que dice la enamorada Esposa de su amado. Ella dice que su Salomon, esto es, su amado Esposo, se construyó un hermoso carro ó carroza triunfal, la cual formó de la madera de los árboles del Monte Líbano. *Ferculum fecit sibi rex Salomon de lignis Libani.* Este Monte Líbano se aventaja á los demas montes por su hermosura y eminente altura, como tambien por que los hermosos árboles que produce, son los Cedros, que por el

olor é incorruptibilidad son apreciables sobre todos los demas árboles, los cuales segun la interpretacion de muchos Santos Padres significan las almas justas. La misma Esposa lo da muy bien á entender, cuando hablando de las perfecciones de su amado en el capítulo quinto de estos misteriosos Cantares, para significar su hermosa estatura dice: *Species ejus ut Líbani, electus ut Cedri.* Su hermosura es como el Líbano, y su estatura como el Cedro. Es decir: que asi como el Líbano escede en hermosura á todos los demas montes, asi su Esposo esto es Jesucristo, escede infinitamente á todos los demas hombres y angeles, y lo mismo se aventaja en su perfecta y hermosa estatura, esto es, en gracia, santidad y dignidad entre los demas Santos que son los místicos Cedros del Líbano.

Supuesto todo esto, si sus Es-

posas le han de formar una carroza semejante á la que este excelso Rey se construyó, es preciso tome de esta olorosa é incorructible madera del Líbano que es el Cedro, y significando este el alma justa, claro está que la justicia es la que principalmente ha de formar esta hermosa habitacion que la Esposa le ha de prevenir á su amado Esposo: la justicia, esto es, el alma justa es incorruptible; es decir, el alma que está adornada con la gracia, que es la que la justifica y conserva esta gracia mediante la justicia con que van ordenadas todas sus obras, palabras y pensamientos, se hace incorruptible, pues es imposible que la gracia se corrompa: es decir, no puede entrar la corrupcion en el alma justa, porque la gracia y el pecado no se pueden hallar juntas en el alma, por eso la del justo es in-

corruptible como lo es el Cedro; por eso se agradó tanto el excelso Rey de esta madera, apreciándola y escogiéndola entre todas para formar principalmente de ella aquella hermosísima carroza, y sobre esta madera fueron colocados los demas adornos con que ricamente la hermoseó.

Por esto debemos advertir que sobre este principal fundamento de la gracia todos los demas adornos serán vistosos, y aumentarán la hermosura de esta agraciada fábrica ó habitacion: esto es, todas las obras que practíca el alma justa y las virtudes que por sus actos hace aumentar en su alma, son nuevos adornos con que aparece mas y mas vistosa á los ojos de su Dios, y la mira y remira con recreo y deleite.

Sigue el mismo asunto, del modo de perfeccionar esta habitacion, á

imitacion de la carroza dicha del Esposo, y seguiremos lo que dice la Esposa.

℣. 10. *Columnas ejus fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum.* Dice pues la Esposa que las columnas de esta hermosa carroza de su amado eran de plata, y asi como en el comun sentir de todos los Santos Padres, esta carroza significa la Iglesia Santa; asi tambien por estas columnas se interpretan los Doctores y prelados que con su palabra y egemplo sostienen la Iglesia, y con firmeza la fortifican con la pura y brillante doctrina del Evangelio sobre que está fundada, para que no sea destruida por la persecucion contínua á que está espuesta; mas tambien significan estas columnas las almas santas que en sí mismas sostienen la doctrina de la misma Iglesia, bajo cuya proteccion seguramente caminan.

Estas almas estan como columnas por la firmeza con que se sostienen en medio de la persecucion de sus visibles é invisibles enemigos, que como sabemos los principales que incesantemente le atacan, son el mundo, demonio y carne, contra quien vela continuamente el alma justa para no ser vencida de ellos, y de esta vigilancia se ha de valer la Esposa para formar ó para fortificar la carroza de su alma que le prepara á su Divino Esposo, y para esto se valdrá del continuo egercicio de las virtudes con que hará frente á estos tan furiosos enemigos de su alma, apartándose del mundo no solo con el cuerpo como lo está, mas tambien con el espíritu, esto es olvidando y aborreciendo al mundo y cuanto en él hay como enemigos declarados de su alma, porque si este enemigo lo es de todas las almas, lo es mucho

mas cruel de las de las Esposas de Jesucristo, porque como estas hicieron total desprecio de él, dejándolo con valerosa resolucion, asi él armado furiosamente contra los que asi lo despreciaron intenta tomar cruel venganza de ellas, y maquína con desvelo para atraer á sí el afecto de las que solo lo deben mirar con horror: cuidado en esto almas religiosas, porque será desdichada la que se descuidare en resistir á tan furioso enemigo, porque se hallará vencida de él: poner los ojos en los egemplares que dolorosamente se ven en nuestros dias. Si quien huye de este mortal enemigo apenas se puede librar de él, ¿cómo podrá conseguirlo quien le conserva alguna ó total aficion? á esta la arrastra como por la esperiencia lo tocamos, ¡qué dolor! No debe ser menor la vigilancia en resistir al demonio enemigo cruel de

las almas, que invisiblemente las rodea por todos caminos, y porque su furor es mayor de lo que se puede compreender: por eso debe estar el alma apercebida con todo género de defensa, para que halle resistencia por todos los caminos que quiera asaltarla, y contra el otro enemigo que es la carne. ¿Cuanta vigilancia no se necesita? Los otros enemigos nos cercan por todas partes, pero este no solamente está cerca sino que está unido al alma, pues está encerrada y encarcelada en el cuerpo, y no puede separarse mientras dura la vida mortal; con que esta carne es enemigo que no se separa de la criatura; solo el descanso que puede hallar el alma es, el que despues del inmenso trabajo que emplee en domellar la carne, esto es, sujetarla al espíritu, y los apetitos á la razon, vencer los vicios, y contradecir las inclinaciones de esta

viciosa y falsa bestia, que para sujetarla á que no camine por donde su inclinacion la lleva, es necesario estar con la rienda en la mano, y para que siga al espíritu ayuno, darle con la espuela, de modo que no se puede descuidar ni dejar de la mano, aunque si como está dicho llega á dominarla el espíritu, entonces halla este algun descanso, porque solo necesita velar sobre ella para que no se levante contra él, pero no vencerla, pues ya la tiene vencida.

Estas son las columnas que con firmeza sostienen esta hermosa carroza. El alma que velando sobre sus pasiones é inclinaciones se apercibe contra todos sus enemigos, jamas se ve vencida de ellos. Por eso no esperimenta ruina el edificio que sostienen estas columnas, que como dice la Esposa son de plata, y dice muy bien, pues no solamen-

te lo son en la fortaleza, sino por su blancura y brillantez, por la pureza y santidad que se halla en el alma y cuerpo de las Esposas de Jesucristo, son blancas como la plata probada en el crisol, y brilla en la Esposa esta virtud cuanto mas á crisalada es, á semejanza de la plata que saca mucha mas hermosura cuando sale del crisol que antes de ser probada en él. Tambien en esta brillantez de la plata se denota la que debe haber en la Esposa por sus buenas obras, virtudes y egemplos con que edifica á sus hermanas, y es estímulo para que otras sigan las virtud.

Asi pues se labran estas fuertes, blancas y vistosas columnas, y asi se va formando esta hermosa carroza, y para que en todo sea conforme á la que construyó el pacífico Rey, oigamos lo que dice la Esposa, pues ella da noticia de todo.

el adorno; y dice que demas de estas hermosas columnas de plata, el reclinatorio era de oro. Veamos pues como se ha de formar este reclinatorio, para que sea de purisimo, finísimo y acendrado oro.

El reclinatorio es lo superior y centro de la carroza, y significa la fé, pues por esta vive el alma del justo, *quia justus ex fide vivit*, y porque es muerta la fé cuando no le acompañan las buenas obras, *et fides sine operibus mortua est*, de aquí es que la fé ha de estar animada por la caridad con la cual obra en el alma del justo que vive por esta fé, y ella es viva por las buenas obras que practíca animada con la caridad, de modo que la fé es la vida del alma, y la caridad es la vida de la fé; pues por las obras que animada de aquella practíca el alma, hace viva en ella la fé, que si no sería muerta. El fun-

damento de todas las virtudes es la fé, y la caridad es la que corona á todas, y por esta razon es esta virtud llamada Reyna entre todas las demas.

Hallándose el alma adornada de estas virtudes, es reclinatorio de oro purísimo donde descanse y se recree su sagrado Esposo, y no menos se recreará la Esposa con la amable y dulce presencia de su amado, pero para que llegue el Esposo aun resta que prevenirle el estrado donde se ha de colocar y asentar como Esposo en el tálamo, y la Esposa que se ha de gozar con él, aun debe adornarse con todo primor, hermosura y riqueza.

Las gradas para subir al reclinatorio dice la Esposa que eran de color purpúreo, y estas significan por el color, la Pasion y Muerte de Jesucristo y la sangre que en ella derramó, y para que este recli-

natorio que le van á formar las Esposas á su Divino Esposo, sea en todo conforme á aquel que él formó misteriosamente, deben prevenirle ó adornarle con estas vistosas gradas que se forman con la meditacion é imitacion de la Pasion de Jesucristo y aprecio de la preciosa sangre que derramó por ellas, y este color de su sangre mucho mas hermosa que la grana y escarlata, harán graciosas y vistosas estas gradas, y para que la Esposa pueda llegar con su amado ó á gozarse con él en el reclinatorio que significa el gozo y descanso de la bienaventuranza, es indispensable subir por esta meditacion é imitacion de la pasion de su amoroso Esposo Jesucristo en cuanto le sea posible, esto es, que para entrar en el gozo ha de pasar por los trabajos como se lo enseñó su Esposo no solamente con las palabras, sino

mucho mas con egemplo, aunque él no tenia necesidad de pasar por los trabajos para entrar en su gloria, si obligado de su amor no hubiera tomado sobre sí las culpas de los hombres para satisfacer por ellos y ganarles la gloria con que eternamente fueran recreados.

Tambien hallará aquí la Esposa el adorno hermosísimo y riquísimo de los méritos de su mismo Esposo Jesucristo, pues si se aprovecha de ellos llegará al tálamo de este su Esposo tan enriquecida, adornada, hermoseada y agraciada, que no solamente será el encanto y embeleso de los vasallos de su pacífico y verdadero Salomon, que la miraran admirados de tal belleza, sino que lo será de su mismo Rey y Esposo.

Despues de todo lo que ha referido la Esposa del reclinatorio que hizo su Rey, sigue y dice: *Me-*

dia charitate constravit propter filias Jerusalem. Dice que enmedio del reclinatorio estaba construido el amor por las hijas de Jerusalen: este amor es el estrado y tálamo que ocupa el Esposo, y significa el corazon de las almas fieles y verdaderamente amantes de este Divino Esposo Jesucristo, y así como con mas razon se apropian estos divinos y misteriosos Cantares á las almas religiosas como á propias Esposas del Cordero inmaculado á quien siguen asemejadas á él, por la castidad y pureza con que perpétuamente se conservan en el alma y cuerpo; asi tambien el corazon de estas sus Esposas, es con mas razon el tálamo de este celestial Esposo, porque aunque él es llamado Esposo de las almas porque lo es de todos, y todos los corazones de los que son fieles y verdaderamente amantes de este Di-

vino Esposo, son para él, el estrado y centro donde mora y descansa, pero lo es con total propiedad el corazon de sus Esposas las Religiosas, porque de estas es Esposo no solamente de sus almas, sí tambien de sus cuerpos, porque á él se lo han consagrado, y porque él siendo como es, la pureza por esencia está unida á todo lo que es puro, comunicando mas y mas pureza á las almas y cuerpos que viven con esta inestimable joya; él las guarda, él las defiende, él las vela, él las cela, él las rodea, él las conserva, él vive con ellas, y finalmente, vive en ellas, porque viven en pureza, y él es la pureza en quien viven y por quien viven puras y castas en alma y cuerpo, en pensamientos, en movimientos, en deseos, en acciones y en respiraciones.

Ved pues, ó almas religiosas,

como sois la hermosa carroza de vuestro pacífico y verdadero Salomon, vuestra alma el reclinatorio agradable á este vuestro Celestial Esposo, y vuestro corazon el estrado y tálamo deleitoso de su descanso, recreo y reposo, porque el corazon es el centro del amor, y él es el amor del corazon verdaderamente amante, y como es Esposo de amor, solo descansa en el amor, esto es, en el corazon amante, abrasado y derretido. Atended como le debeis preparar ese vuestro corazon para que como en dulce lecho, en suave reclinatorio y en deleitoso tálamo, tenga su total descanso y reposo, y pues como está dicho solo en el amor descansa, sea sobre todo el amor verdadero, incesante, fino, dulce, tierno y derretido, con lo que prepareis y adorneis vuestro corazon, atended y reflexionad las palabras

del verso que últimamente se ha declarado aquí, y son estas: *Media charitate constravit propter filias Jerusalem.* Dice que este Divino Esposo en el reclinatorio que fabricó, enmedio de él puso ó construyó el amor por las hijas de Jerusalen. ¿Sabeis que quiere decir esto? bien lo entenderéis; mas sin embargo oidlo: toda esta grandeza, hermosura y liberalidad que ostentó en la construccion de esta magnífica y misteriosa carroza, la hizo este pacífico Rey, obligado del amor á las hijas de Jerusalen que son las almas santas y enamoradas de este Divino Esposo; es decir: por vosotras y por vuestro amor, y para hacer ostentacion del mucho que os tiene este Divino Esposo vuestro Jesucristo, se os presenta víctima del amor, para excitaros á que vosotras lo seais del suyo; y justamente se os presenta con

toda esta grandeza, hermosura y gracia para recrearos y saciar vuestros deseos, pues como Esposas fieles y amantes solo anhelais y debeis anhelar por la hermosa, agradable y amorosa presencia de vuestro Divino Esposo, y como él sabe, y le agradan tanto estos deseos de sus Esposas, y él se abrasa aun en mas vivos deseos de gozarse con ellas; por eso trata de saciar estos deseos de sus Esposas, y juntamente los suyos, y así se ostenta amante y agraciado para dar hartura á vuestras ansias. Así pues miradlo, recreaos y deleitaos con su hermosa presencia, gozaos con él, y así haréis se goce con vosotras, y pues le preparais la carroza, reclinatorio y estrado obligadas de su amor, semejante á la que él construyó obligado del vuestro, rogadle venga á reposar y descansar en esa habitacion, que como está

tan deseoso, no dará lugar á que le rogueis mucho. Viéndole vosotras con tanta hermosura y gracia, decid lo que la Esposa en los Cantares que aquí vamos siguiendo. Ella viendo la grandeza, magestad, hermosura y gracia estremada de su amado, deseosa de comunicar esta dicha, convida á las hijas de Sion para que con ella participen de esta gloria; y celebren tan festivo dia como el del desposorio de su Amado; y pues vosotras lograréis esta dicha por la union con vuestro preparado corazon, y aunque este gozo es verdad, puede pues es muy capaz de embriagaros y enagenaros; pero el mismo amor os hará desear pongan todos el amor en quien vosotras lo teneis, y así llamaréis á las almas diciendo con la Esposa.

Egredimini, et videte filiæ Sion

Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum Mater sua in die desponsationis illius et in die lætitiæ cordis ejus. ℣. 11.

Salid, dice la Esposa, ó hijas de Sion, salid y veréis al Rey Salomon, esto es, á mi amado Esposo Jesucristo, con la diadema con que le coronó su Madre en el dia de sus desposorios, y en el de la alegria de su corazon.

Veamos que corona es esta con que le coronó su Madre en el dia en que fue desposado; esta siguiendo la interpretacion de los Santos Padres y Doctores, significa la humanidad de que se vistió ó le vistió su verdadera Madre la Sacratísima Vírgen María, en el dia en que se desposó con su legítima Esposa la Santa Iglesia, que fue el dia de la mayor alegría de su corazon, porque con esta coro-

na de su humanidad habia de triunfar de todos sus enemigos y nuestros, y libertar á su pueblo de la esclavitud en que le puso el pecado, por medio de la pasion y muerte que habia de padacer en esta humana naturaleza de que se vistió, y sellar con su sangre la eterna alianza entre Dios y los hombres, y aunque padeciendo esta pasion fue coronado por una desleal é ingrata madre que fue la sinagoga con la corona cruel é ignominiosa de espinas con que le puso en congoja y amargura que toleró en la parte inferior de la naturaleza; mas para su corazon fue este dia de indecible consuelo y alegría porque era en el que consumaba la redencion del linage humano, y tambien porque esta ignominiosa corona haría mas resplandeciente y vistosa en su humanidad la corona de gloria é in-

mortalidad con que salió el dia alegre de su Resurreccion, siendo su gozo inesplicable por el desposorio é indisoluble lazo con que quedaba unido á su Iglesia y á las almas fieles que componen el cuerpo místico de esta Iglesia del que él es Cabeza.

Ved aquí la razon porque este dia fue el alegre para este Divino y amante Esposo, porque fue en el que celebró el primer desposorio con sus Esposas las Religiosas, así porque estas son del número de las almas fieles con quien generalmente se desposó, como tambien porque tuvo presente con indecible júbilo de su corazon el dia alegre con que se habia de desposar con cada una de estas almas que habian de despreciar al mundo, triunfar del demonio y vencer su carne, consagrándose á tan Divino y amantísimo y purísimo

Esposo, previniendo tambien los repetidos desposorios, los tiernos brazos, los amorosos ósculos, y derretidas caricias que habia de tener con estas sus fieles y enamoradas Esposas, y sí solo el conocimiento que de esto tenia bastaba para hacer su gozo y alegría inesplicable, ¿qué tal será este gozo, cuando hallando dispuesto el tálamo de su corazon entre en él y celebre con su Esposa tan festivo dia? Esto no se puede esplicar, y sí solo compreenderlo cuando por la bondad de este tan dulce Esposo lo llega á gustar el alma, y aun entonces no puede del todo compreender el bien que posee, porque ¿quien puede compreender al que es incompreensible? incompreensible es el bien que posee y el gozo que de esta posesion le resulta, porque lo es el motivo de su felicidad, pues es el mismo Dios

que solo á él le es posible com-preenderse; y así en este dia de tan excesivo gozo y verdadera ale-gría esclamaréis vosotras Esposas felices como lo hizo, la que tam-bien lo es de este agraciado Es-poso y verdadero Salomon, y con-vocaréis á las almas santas que son las hijas de Sion, diciendo: *Egre-dimini et videte, &c.* Salid, hijas de Sion, y veréis al Rey Salomon con la diadema que le ha puesto su Madre en el dia de sus desposo-rios y en el de la alegria de su corazon. Con muy justa razon po-deis decir en el dia de nuestros desposorios y de la alegria excesi-va de nuestro corazon, pues sois desposadas con este magnífico Rey de paz y legítimo Salomon, y así es el dia de vuestra dicha y de vuestra alegria, aunque excede la de este Esposo cuanto excede su amor al de vosotras, y por eso

acordadamente dijo la Esposa *in die lætitiæ cordis ejus.* En el dia de la alegria de su corazon, y aunque ella disfrutaba de este gozo y alegria; solo parece atiende al de su amado, cuando dice: *in die lætitiæ cordis ejus*, y la razon es, porque excedia infinitamente el gozo de su Amado en hacer ostentacion del amor que tenia á su Esposa, y para este fin fue esta fábrica tan magnífica, hermosa, vistosa y agraciada, para que todo su aparato magnífico y riquísimo sirviera para colocar lo que era mas apreciable que es el amor, y el amor por las hijas de Jerusalen. Bien entendeis ya vosotras lo que quiere decir esta palabra, esto es, su amor manifiesto particularmente á sus Esposas porque él sabia muy bien que aun habiendo hecho aquella hermosa carroza no quedaría satisfecha la Esposa, si

él no hubiera colocado enmedio el amor, esto es, si no hubiera el Esposo ocupado este principal lugar ó reclinatorio porque ella nada le lleva la atencion ni puede dar satisfaccion sino solo su Esposo, y como este amante Esposo solo parece que piensa en satisfacer á su Esposa, y que ella entienda que en esto tiene todo su gusto, gozo y alegria, por eso empeñó aquí su grandeza, magnificencia, liberalidad, y sobre todo su amor, que era con lo que solo podia satisfacer á su Esposa, y así tener él su satisfaccion. Solo el amor de su Esposo, esto es, su mismo Esposo puede satisfacer á la Esposa verdaderamente amante, y solo el amor de ésta dá entera satisfaccion á su Divino Esposo, y cuando halla en ella esta satisfaccion, no puede contenerse en las alabanzas, elogios, amores y ter-

nuras de esta su Esposa, y dice:

¡Quam pulchra es amica mea, quam pulchra es! Cap. 4.º ℣. 1.º

En este capítulo cuarto de estos amorosos y tiernos Cantares, parece quiere el Esposo declarar mas el amor que tiene á su amada, pues viéndola no parece puede contenerse sin prorrumpir en las alabanzas á que le obliga el amor en que de nuevo lo ha inflamado esta su amada, y asi aunque ya la habia alabado como si no quedara desahogado su amor, vuelve adecir aquí, *¡quam pulchra es amica mea, quam pulchra es!* ¡qué hermosa eres, amiga mia! ¡qué hermosa eres! Tus ojos son como los de las palomas, y tienen tal eficacia que sus miradas amorosas me han herido en lo mas interior del alma. Tus cabellos por su hermosura, igualdad y agraciada disposicion son semejantes á las mana-

das de cabrillas que suben al monte de Galaad. Tus dientes se parecen á las manadas de ovejas cuando trasquiladas salen del lavadero, todas con sus crias uniformes, y entre ellas no hay alguna estéril, y como una cinta de carmesí son tus lábios y tus palabras dulcísimas y tan encendidas tus megillas que son semejantes á una abierta granada, y aun es mayor la hermosura que guarda en tu interior, y ¿qué diré de tu blanco y derecho cuello? pues es muy semejante á aquella fuerte torre que edificó David con armenas, y guarnecida de todas armas para su defensa; y tus dos pechos son tan puros, castos y deleitosos que son parecidos á dos cervatillos de cabras, que tienen su pasto entre los blancos y fragantes lirios, hasta que nace el dia y huyen las tinieblas de la noche. Por las hermo-

sas y olorosas flores de virtudes de que estás adornada, eres muy parecida á un monte de mirra y collado de incienso donde yo atraido del deleite que hallo en este monte, vengo á unirme á tí como el mas tierno Esposo, y te digo y aseguro que toda tú eres hermosa, amiga mia, y la mancha no se halla en tí, y así ven del Líbano, ven y serás coronada: no temas al leon y leopardo que se acogen en los montes de Amaná, de Sanir y de Hermon para perseguirte de los que yo te defenderé y alcanzarás la victoria mas gloriosa, pues á todo esto me ha obligado tu amor porque has herido mi corazon, hermana mia, Esposa, con una mirada de esos tus enamorados y hermosos ojos, y me has preso con uno de los cabellos de esa tu hermosa trenza, y tus pechos qué lindos y

hermosos son, hermana mia Esposa, ¡qué hermosos! Mejores, mas gustosos, olorosos y deleitosos son tus pechos, que el mas espirituoso vino; y el olor que exalan tus vestidos se aventaja á todos los aromos, y tus lábios, Esposa mia, destilan toda dulzura, y en tu lengua está la dulzura del panal y suavidad de la leche. Huerto cerrado eres hermana mia Esposa, huerto cerrado eres y fuente sellada, y las ramas que produces hacen un hermoso vergel de granados, hermosos y olorosos manzanos de los Sipros con Nardo, Canela, Azafran y Cinamomo, con todo género de árboles del Líbano y la Mirra y Aloe precioso, y en fin aquí se hallan todos los olores de los mejores bálsamos. Tambien eres fuente abundante, eres pozo de Aguas vivas y tus impetuosas corrientes vienen del Líbano, y por-

que toda eres para mi recreo, no quiero que te impida conservar tu hermosura el cierzo, y asi quiero que huya y aparezca el Abrego y su soplo fresco y suave refrigere este mi huerto, y haga producir aun con mas abundancia sus flores, se conserven sus frutos y esparzan la fragancia de sus olores por todas partes.

Veniet dilectus meus in hortum suum et comedat fructum pomorum suorum. Cap. 5. ℣. 1º

La Esposa habiendo oido los elogios y alabanzas de la boca de su amado, y hallándose por él tan enriquecida y adornada, dice: venga mi amado á su huerto que por su mano ha plantado, y coma de sus pomas y frutos maduros, sazonados y dulces, que le regalen y deleiten, y el Esposo le respondería : no, no me detendré en venir, ¡O mi querida Esposa, pues eres tu

el descanso y recreo que solo deseo, y sola la hermosura que hallo en tí, puede dar á mi amor completo deleite y hartura; venido he á mi huerto, hermana, esposa mia, y he segado mi mirra y demas olorosas flores de mi recreo, y comí mi panal de dulcísima y suavísima miel, y bebí mi vino y mi leche, todo tan sabroso, suave y deleitoso, que quiero comunicar este mi deleite, y asi voy á convidar á mis mas caros amigos, que disfruten conmigo de esta mi dicha. Venid pues, mis amigos, bebed, recreaos, saciaos y embriagaos, mis mas amados con bebidas tan recreables y deleitables, todo cuanto ve y gusta este enamorado esposo en su esposa, le es agradable y delectable, porque el amor que ha puesto en ella hace la mire y vea sin la menor imperfeccion. Como adornada y enriqueci-

da por él ya, asi gusta que otros la vean, para que viendo su hermosura, y gustando la dulzura y suavidad que hay en su amado, conozcan lo mucho que él la ama, pues por esto la ha enriquecido de tal modo, y vean con cuanta razón tiene en ella su deleite, y que nada fuera de su amada puede agradarle; mas véamos á quien convida para que vean á su amada, pues lleva la atencion, que queriendo él solo recrearse con ella, ahora convoca á otros para que con él tengan este recreo; pero ¡ah! que sabe muy bien á quien convida para que vean á su Esposa, y gusten el deleite que se halla en ella; él á quien llama es, á sus amigos fieles, que sabe no le han de quitar esta prenda amada de su corazon, sino que mirándola conozcan el amor que la tiene su Esposo, que así la ha enriquecido, adornado, hermoseado,

y sublimado, y se enciendan en el amor de quien tan liberal y franco ha sido con ella, y la hizo entre todos sus amados, su mas amada, hermosa y agraciada por él, como el mismo Esposo se lo dice: *pulchra es, amica mea, suavis, et decora sicut Jerusalem.* Hermosa es mi amiga, suave y agraciada como otra Jerusalen, y terrible como un escuadron bien ordenado: quita de mí tus hermosos ojos, amada mia, porque tu dulce vista me maltrata, y mata fuerte y suavemente por el amor que como flechas penetrantes se encaminan y entran en mi corazon.

Mas ¿qué dirá la Esposa á su amado, pues si él está prendado, herido, penado y muerto dèl amor de esta su amada, ella está ya sin aliento y sin vida? Ella dice: *introduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem.* Me

introdujo mi amado en su bodega, y embriagándome de su adovado vino, dejó en mí ordenada la caridad, y este amor ya no me deja descanso fuera de mi amado, que es la misma caridad; y asi os pido, dice la Esposa á sus compañeras que son las almas santas, me conforteis con flores porque desfallezco de amor. Con su izquierda tiene sostenida mi cabeza, y con su derecha me ha estrechado mi amado, y asi he hallado mi reposo, quedando adormecida de amor. El Esposo viendo dormida á su Esposa, rendida del amor, está tan agraciada á sus ojos, que no se cansa de mirarla, y así porque no lo priven del recreo de mirar recostada y dormida á su amada sobre su brazo, como porque ella no pierda este reposo, dice á las compañeras de esta su amada. Os conjuro, hijas de Jerusalen, no desperteis, ni hagais velar á mi

amada hasta que ella quiera: aqui llega el alma á lograr tan inesplicable gozo, suavidad, dulzura y deleite celestial por la union con su amado, que solo parece puede desear el de la gloria, por no padecer el temor de perderlo, pues no puede haber, ni hay mayor gloria en el cielo que la posesion del mismo Dios, pues en esto consiste la gloria esencial que allí gozan los bienaventurados; pero por este temor de perder la union con su amado, deseaba la esposa ver consumado el desposorio con su celestial Esposo, que es la íntima é inseparable union con que se unirá el alma justa á su Dios, cuando libre de las ataduras de la carne, salga de esta moltal vida para vivir eternamente en la Jerusalen triunfante. Este debe ser el anhelo de todas las almas, y principalmente de las Esposas del Cordero inmaculado, para que así

sin temor, se gocen con su amado, y vean consumado el divino desposorio que celebró con ellas su Celestial Esposo.